



Embajada de España

El Cairo, 11 de febrero 1973

Querido Miguel:

Por Jose Maria y por Mercedes, he sabido ayer que, en nombre tuyo, como dicen los periódicos, has sido elegido Académico.

Me he alegrado mucho, y te mando mi más sentida felicitación. Es algo que ciertamente mereces. Tienes una enorme vocación, una gran dedicación, con un fondo de talento e inspiración.

Podría pasar los primeros días, en mi recién estrenada profesión, solo. Pronto estarán aquí Mercedes y Nicolás, y todos se alegrarán.

El cielo es azul, y el Nilo

MD

multicolor, la ciudad, toda coimida, en que
poco prospera. Y el taxista, a ti europeo
lleno de ideas, te sorprende hablandote
de lo maravilloso que era el Cairo
Cap Farouk. Taxista, que es pobre y sufre
pluriempleo. Por el día es funcionario público
por 1.000 pts al mes y por la tarde recorre
la ciudad, cuyas calles desconoce absoluta-
mente, por algunas piastras más.

Todo el mundo se prepara para la
gran guerra y todo el mundo te dice al oído
que Hamka llegará. Se espera a Jodot, y
se vive en la esperanza de su victoria
inalcanzable.

País que, poco a poco, cautiva y ofrece
miles temas de interés. ¡Animos! y a prepararse
en viaje. Soy el Encargado de Asuntos Culturales,
y la Embajada estaba muy honrada de reci-
bir a nuestro más valioso Académico.

Reuendos a tu mujer. Un fuerte abrazo
Pauel Pérez Vique